

# ADELANTE

PORTAVOZ DE LA JUVENTUD

REDACCION Y ADMINISTRACION:  
Dr. Llansó, 55-(Teléfono, 17)

Mahón, 20 de noviembre de 1938

Número 56  
AÑO III IV EPOCA

## Santiago Carrillo ha declarado:

**“Dentro de la J. S. U. nadie quiere la escisión, y cuando los jóvenes sepan el intento, se levantarán como un solo hombre”**

Con objeto de celebrar algunas reuniones con la Delegación de la Comisión Ejecutiva de la J. S. U., ha llegado a Barcelona el camarada Santiago Carrillo, secretario general de la J. S. U. En relación con las tareas actuales que desarrolla la juventud, y refiriéndose al próximo Pleno del Comité Nacional y a las maniobras escisionistas, el camarada Carrillo ha hecho las siguientes declaraciones a «La Rambla»:

«La actitud de la J. S. U., de firme y activa adhesión a la política del Gobierno de Unión Nacional, es bien conocida. Desde el comienzo de la guerra, la J. S. U., en la Conferencia de Valencia propugnó por la unidad de todos los jóvenes españoles. Hoy, la política de unión nacional, la única política posible, nos permite hacer frente a la invasión, consiguiendo victorias como la del Ebro, el Segre y resistencia de Levante; y nos defiende contra los emboscados del exterior, contra los manejos de los amigos de Hitler y Mussolini, que pretenden «resolver» el problema español de la misma manera que el de Checoslovaquia.

Contra la política de unión nacional, contra el Gobierno del camarada Negrin, se dirigen todos los ataques de los enemigos de nuestro pueblo. Y una de las formas de esta lucha son los ataques a la unidad del Partido Socialista, la campaña contra el Partido Comunista, y algunas otras maniobras que llevan entre manos los enemigos encubiertos de nuestro pueblo. Es natural que en un periodo de guerra resulta muy difícil luchar contra el Gobierno, abiertamente. Por eso el camino que siguen los enemigos de España es luchar contra la unidad y minar la fuerza de las Organizaciones populares.

**Las maniobras contra la unidad de la J. S. U. vienen de fuera**

En lo que se refiere concretamente a la unidad de la J. S. U., es conocida ya en algunas provincias se desarrollan serios manejos para romper su unidad. Podemos afirmar que los intentos de división no son el producto de un estado de conciencia interior de los jóvenes socialistas unificados: por el contrario, el amor a la unidad y el firme propósito de defenderla con dientes y puños ha sido expresado por éstos en miles de actos y asambleas. Dentro de la J. S. U. nadie quiere la escisión, y cuando los jóvenes sepan el intento se levantarán contra él como un solo hombre. Las maniobras vienen de fuera. El grupo fraccionista que lucha contra la unidad de la J. S. U., en unos sitios clandestinamente, y en otros de un modo abierto, está formado por quienes no han trabajado nunca en la J. S. U. o han dejado de trabajar hace mucho tiempo. Se dicen representantes de los intereses del Partido Socialista, a pesar de haber estado desautorizados en público por éste.

En Jaén no han sido los jóvenes los que han llevado a cabo la división, sino un reducido grupo de hombres de 40 a 45 años que, ni tan siquiera por la edad tienen nada de común con la J. S. U. Y a

la cabeza de los divisionistas se ha puesto un hombre que había pedido el ingreso en la J. S. U. días antes de provocar la escisión.

Los componentes del grupo fraccionista, al anunciar la disolución de ésta, han declarado que requerían su trabajo desde las secretarías juveniles del Partido Socialista. Y en efecto, a pesar de que la intención al crearlas fuese distinta, las secretarías juveniles del Partido Socialista han sido utilizadas por estos elementos para organizar en Jaén la escisión; en Albacete, también; en Almería están a punto de provocarla. Hay el peligro de que esta corriente se extienda a otras provincias.

Por eso, los que aparecen como organizadores de la división de la J. S. U. en algunas provincias, no son los mismos jóvenes, sino algunos elementos que utilizan ciertos órganos del Partido Socialista que, por sus trazas, no responden consecuentemente a la política de unidad nacional que éste realiza desde el Gobierno con las otras fuerzas políticas del país. Estos órganos, en la práctica, luchan contra la política del Gobierno, que es también, según ha expresado el último Comité Nacional, la política del Partido Socialista en esta situación.

**Los escisionistas luchan contra la política del Gobierno**

Nosotros esperamos que el Partido Socialista cortará estas intromisiones. En las manos de su Ejecutiva Nacional está el impedir que algunos órganos provisionales del Partido invadan el campo juvenil y provoquen la división que los jóvenes no quieren. El resultado de la división sería que unos cuantos hombres maduros, en condiciones por la edad, de ser llevados al Senado, formen una caricatura de Organización juvenil. Pero la perturbación que eso supondría

para el país, los choques que llevaría, no solamente entre las fuerzas obreras, sino entre todas las que comprenden el Frente Popular, las que ya ha habido, a pesar de que el propósito escisionista se ha consumado en muy pocos sitios, muestran como su desenvolvimiento sería de fatales consecuencias, no tanto para la J. S. U. como organización, como para la política de unidad nacional del Gobierno, para la estabilidad y autoridad de éste, imprescindible para ganar la guerra.

Sería un bonito golpe que agradecerían los señores que se reunirán el 23 de este mes en París, para intentar decidir que España siga el destino de Checoslovaquia. Y los que pueden evitarlo, es necesario, por patriotismo, por amor a la libertad de España, y por lealtad a la causa del Socialismo, que lo hagan así.

Las maniobras divisionistas no nacen en el interior de la J. S. U. Eso no quiere decir que en nuestra organización no haya problemas, como los hay en todas las Organizaciones. Pero éstos problemas podemos resolverlos nosotros solos y podemos pedir consejo y ayuda, pero nunca la intromisión de nadie. Nuestra J. S. U. es independiente y no renuncia a esta condición, que es fundamental para la vida y el desenvolvimiento de cualquier organización, pero sobre todo de la nuestra, por su carácter de Organización de unidad. Es curioso que en esta ocasión salgan de los campos políticos diversas gentes interesadas en nuestros pleitos internos, que toman armas en favor de los divisionistas. Si se profundiza un poco en las intenciones de estos elementos, se comprende enseguida que no están de acuerdo con el Gobierno y quieren privarlo de un apoyo tan firme como es la política que lleva entre la juventud

(Sigue en la 2.ª pág.)

# “Se condenará de una manera implacable

## los manejos escisionistas”

Otro héroe de la J. S. U. caído en la lucha por la libertad y la independencia de España

### Severiano Aparicio

de 21 años de edad, caído en el Ebro

Joven, muy joven; apenas había cumplido los 21 años. Su vida rápida, llena de sacrificios y hechos de valor al servicio del pueblo trabajador de donde provenía, no deja de ser luminosa y ejemplar para todos aquellos que le conocimos y tratamos. Natural de Madrid y de oficio panadero, ya sintió en los años de la opresión, cuando era corneta de un regimiento en la capital de la República, el peso de la injusticia y atropello de los que más tarde se llenarían de oprobio y vergüenza con la traición más grande que conoció el solar hispano.

Fué en Buitrago. El día 10 de agosto de 1936 iba al mando de una escuadra de la 3.<sup>a</sup> Compañía de Aereo, cuando empezó a combatir como un bravo al servicio de la lealtad y del régimen constituido y que ya no dejó hasta morir. Su movilidad y entusiasmo le hacían desempeñar puestos de soldado, cabo o sargento en los combates del 16 de agosto en Paredes de Buitrago, y en los combates del 21 en la «Peña del Alemán», y en la carretera de Gandulla. Después pasó a pertenecer al primer batallón de choque «Campesino» donde, como sargento, participó en los combates del 22 de septiembre en Villavieja y otros más que hubo en Lozoyuela, pasando más tarde a la defensa de Madrid, en donde tomó parte con verdadero heroísmo en los combates del 5 al 14 de noviembre entre Retamares, Polvorines y Pozuelo de Alarcón. Una vez que la defensa de Madrid estaba asegurada, pasó a Alcalá de Henares, donde se le ascendió por méritos contraídos, a teniente jefe de la compañía disciplinaria, donde mostró una capacidad y una energía elogiadas, ya que transformaba a los que allí iban a parar, de tal manera, que incluso se sacaba de aquellos hombres, casi nulos para la patria, mandos medios y oficiales que mandaron más tarde secciones y compañías con notabilidad. De allí y al mando de la misma compañía, marchó al ataque en El Pardo, donde se portó muy bien, ya encuadrado en la primera Brigada Móvil de Choque, contra los alemanes que amenzaban con su feroz cerco. Participó también en los combates de la Marañosa y Garabitas, ya en éstos últimos como jefe de batallón. Luego fueron Guadalajara y las operaciones

(Termina en la página siguiente).

(Empieza en la página anterior).  
española, una J. S. U. unificada y potente.

Conviene señalar la actitud de algunas autoridades que también «intervienen» en los problemas de la J. S. U., y toman armas en favor de la escisión. Es necesario que el Gobierno adopte medidas en este asunto.

El Comité Nacional ratificará la justa línea de unir, educar y organizar a la juventud y condonará a los escisionistas

Hoy, más que nunca, la juventud española está dispuesta a ganar la guerra y a trabajar para ganarla. En la canalización de este afán de victoria nuestra J. S. U. juega un papel fundamental. Y aquí viene nuestra preocupación por hacer de la J. S. U. una organización de masas, democrática y unitaria, que precisa esta obra. Podemos afirmar que pese a los intentos de los enemigos de esta justa línea, la J. S. U. es hoy más fuerte que nunca.

Hay diversos ejemplos. El primero, la quincena de la recogida de chatarra. Las cifras hablan. Por el carácter de nuestra Organización, hemos podido movilizar miles de jóvenes en nuestra obra, que ha dado este balance: cinco millones de pesetas de chatarra, 40.000 kilos de plomo, medio millón de pesetas recaudadas, cinco mil pares de zapatos, etc.

Por otro lado, aunque la movilización de quintas ha transplantado a lo fundamental de la J. S. U. al frente, en las provincias de la retaguardia nuestra juventud continúa creciendo prodigiosamente. Muchachos de quince y dieciséis años, muchachas que estuvieron siempre alejadas de nosotros, se incorporan a nuestra Organización. Así, hoy, en Jaén tenemos 15.000 militantes; en Toledo, 8.000; etc.

He aquí otra consecuencia de aplicar la línea justa de UNIR, EDUCAR Y ORGANIZAR a los jóvenes españoles.

En este sentido, la reunión próxima del Comité Nacional ha de ser una ratificación de nuestra política anterior. Los que piensen encontrar imprecaciones ba-

tañas dialécticas y cosas todavía más graves, se equivocan. A un Comité Nacional, donde acude lo más forjado y ca paz de la J. S. U., su Estado Mayor, jefes militares, dirigentes provinciales, expertos obreros de choque, muchachas preparadas, etc., no se le manobra. De eso estamos plenamente convencidos. El Comité Nacional discutirá democráticamente. Se hará la crítica de los errores que haya habido. ¡Ah!, pero también SE CONDENARA, DE UNA MANERA IMPLACABLE, LOS MANEJOS ESCISIONISTAS, ANTIUNITARIOS, QUE SOLAMENTE PRETENDEN CON SU TRABAJO, CONSCIENTE O INCONSCIENTE, DEBILITAR NUESTRA ORGANIZACION, socabando de paso una de las condiciones esenciales para ganar la guerra: LA UNIDAD DE LOS PARTIDOS SOCIALISTA Y COMUNISTA. Eso es seguro.»

### Consejo Municipal de primera enseñanza de Mahón

Ante la imposibilidad en que se encuentra este Consejo para poder adquirir ninguna clase de papel en las librerías y comercios de esta ciudad para ser utilizada en atenciones de la enseñanza primaria, ruega a todas aquellas personas que tengan alguna partida que no les sea de utilidad, aunque solo contenga una cara o parte de ella en blanco, tengan la bondad de facilitarla a este Consejo para ser distribuido entre todas las escuelas nacionales de este término municipal.

Conociendo este Consejo el amor que en pro de la enseñanza sienten éstos habitantes no duda se verá complacido, pudiendo así los escolares contar con papel por su trabajo.

Mahón 3 de Noviembre de 1938.

# El material deportivo es material de guerra

Nuestro Ejército necesita material deportivo. He aquí una afirmación que así, simplemente dicha, parecerá a algunos fuera de tono, hasta quizás en desacuerdo con las actuales circunstancias; pero nosotros vamos a intentar demostrar lo contrario con unas frases que nadie podrá rebatir.

Nuestro Ejército necesita armas.

De acuerdo: las armas son imprescindibles, pero para utilizar estas armas, para que rindan todo el beneficio que les está encomendado, es necesario que sean manejados por hombres capaces.

¿Qué haríamos con un magnífico fusil si las condiciones físicas del que lo posee no le permiten avanzar con él, ni resistir el esfuerzo de un buen fusilero en la resistencia y el ataque?

¿Como utilizar unas buenas bombas de mano por jóvenes sin alientos para lanzarlas más allá de sus trincheras, ni para lanzar se al asalto de las enemigas?

¿Qué servicio nos presta una buena ametralladora en manos de soldados que en trance apurado no tendrían la suficiente fuerza física ni moral para ponerse a salvo ellos solos y mucho menos llevando consigo arma tan apreciada?

Nuestro Ejército necesita combatientes que sepan resistir y atacar.

Perfectamente, pero ¿cómo podemos exigir el esfuerzo que esto supone a hombres no preparados físicamente?

No cabe duda que la moral y el interés de nuestros combatientes superan en muchas ocasiones sus propias fuerzas, pero a estos magníficos soldados no podemos sacrificarlos por falta de preparación física.

El Ejército Popular no puede ni debe tener bajas por agotamiento, por frío, por falta de resistencia física.

Se acerca la campaña de invierno y nuestros soldados necesitan ropa; pero también necesitan estar corporalmente preparados para resistir las inclemencias del clima.

Para vencer estas dificultades, para hacer de nuestro Ejército un Ejército fuerte y sano es necesario que nuestros combatientes practiquen la cultura física y el deporte. Con ello les aportaremos distracción y el medio eficaz de levantar grandemente su moral al sentirse fuertes y capaces de resistir.

Nuestros combatientes necesitan discos para practicarse en el lanzamiento de la bomba. Nuestros combatientes necesitan balones, jabalinas, pesos, equipos, Y ellos, que han comprendido es

ta apremiante necesidad, lo piden con insistencia en cientos de cartas que llegan al movimiento deportivo de la Juventud «AIRESOL».

Y «AIRESOL» se ha esforzado en hacer llegar a estos combatientes material deportivo, monitores, instrucciones y cuanto ha estado a su alcance, pero es necesario más mucho más.

En la retaguardia no debe haber material inactivo; el material deportivo se ha convertido en material de guerra, y para adquirirlo y hacerle rendir un perfecto beneficio, el Consejo Nacional de «AIRESOL» ha iniciado una suscripción nacional, que encabeza con 5000 pesetas y todo el material de que actualmente disponen.

Estamos ante una suscripción nueva en esta guerra, pero que nos tendríamos que avergonzar de no contribuir a la misma, porque hemos de pensar en nuestra obligación de contribuir a que nuestro Ejército sea fuerte.

Mientras nosotros dormimos, miles de hombres vigilan por nuestras vidas y nuestra Independencia; mientras nosotros trabajamos, ellos combaten en defensa de que este trabajo sea productivo para España y no para naciones extranjeras.

Pues bien: mientras ellos vigilan y luchan, nosotros nos tenemos que imponer la obligación de dotar a nuestros combatientes de los medios necesarios para que puedan resistir y combatir mejor.

En las fábricas, en los talleres, en las oficinas, en las propias unidades del Ejército, en la Prensa, en todas partes, suscripciones para adquirir material deportivo para los jóvenes combatientes.

Engrosemos todos la suscripción iniciada por el Consejo Nacional de «AIRESOL».

¿Quién dirigirá las primeras cantidades a su domicilio de Avenida 14 de Abril, 433, 3.º, 2.ª, Barcelona?

Dinero o material deportivo debe ser nuestra aportación; balones, jabalinas, etc., que abandonados en nuestro domicilio no se utilizan, debemos llevarlos a «AIRESOL» para que sean distribuidos a los combatientes.

La iniciativa está lanzada y en manos de los ciudadanos conscientes queda su realización.

Recordad bien: nuestros soldados piden material deportivo, ¿dentro de cuántos días podrá remitirseles la primera remesa?  
Consejo Nacional de «AIRESOL»

## Severiano Aparicio

de Quijorna actuando siempre con valentía y heroísmo a la cabeza de su batallón. En Brunete, cuando efectuaba una intervención de ayuda, fué herido gravemente en el pecho, y a la salida del hospital fué ascendido a jefe de brigada, pasando a formar la 209 Brigada Mixta que el mismo organizó, y tomó parte en cuantas maniobras intervino la División y contribuyó con verdadero entusiasmo a la capacitación de sus jefes, oficiales y soldados dando siempre ejemplo de combatividad.

En las operaciones en Guadalajara se demostró su trabajo, siendo su 209 brigada una de las mejores. Luego fué en Celadas y en la defensa de Teruel.

Cuando la 46 división vino a Lérida, él quedó con su brigada perteneciendo a la tercera división. De aquí pasó a mandar la 101 Brigada, y al frente de la misma actuó en Balaguer, paso del Ebro y resistencia de Fitanes del mismo sector, donde encontró la muerte.

Vida de estrella fugaz; viviste y supiste también morir como los héroes. Tu recuerdo quedará en los que te conocieron. La victoria de la República será el premio a tanto heroísmo y sangre derramada, que como la tuya, sin regateo ninguno, saben ofrendar los españoles.

## Magnífico ejemplo

El resultado de los diez días de trabajo intensivo pro campaña de invierno organizado por la J. S. U. y el Ejército de Andalucía, con la colaboración de mandos y comisarios, ha dado el siguiente resultado: Se han recogido 200.000 kilos de chatarra, 4.150 de papel, 384 de botes, 100 de cuero, 400 de alambre, alpargatas y clavos.

En lo que los jóvenes se han distinguido más ha sido en la construcción de chavolas, arreglo de trincheras, construcción de refugios, laboreo de la tierra y recogida de habichuelas. Los componentes de una sola brigada han construido treinta y cinco chavolas, ocho nidos para ametralladoras, trincheras y caminos de desagüe. Diariamente ayudan a los campesinos en los trabajos agrícolas, movilizan a los restantes jóvenes para recoger donativos, arreglo de fortificaciones y construcción de otras nuevas, creación de huertos en los cortijos y lugares apropiados para mejorar la alimentación de los combatientes.

### DONATIVO AL S. R. I.

Como caso digno de mención hemos de destacar que un grupo de muchachas, dirigidas por la jovencita Antonia Gomila han llevado a cabo un pequeño festival en el sótano de la casa núm. 74 de la calle de la Plana, recaudando la suma de pesetas 510'00 que han entregado como donativo al S. R. I.

Felicitemos a las muchachas por su donativo, siendo su generoso rasgo digno de aplauso e imitación.

### Nota de Organización

La Comisión Ejecutiva de la Federación Provincial de la J. S. U. de Baleares, pone en conocimiento de todos sus militantes que hayan pedido un aval de la Comisión Ejecutiva Nacional para el ingreso a la Escuela de Comisarios, que pueden pasar por Secretaría para recogerlos.

# Un buen servicio a los campesinos

*Frente del Este.*—Durante siglos, estos bosques de pinos fueron explotados arbitrariamente. Con frecuencia se cortaban los jóvenes, y se dejaban los viejos, o bien no se cortaba nada, no se aprovechaba nada.

Cuando la guerra llegó a estas montañas, los campesinos conocían imperfectamente nuestro Ejército y nuestros idearios de lucha. En algunos pueblos, donde la reacción se había enquistado, vieron con cierto temor la llegada de los soldados del pueblo, aún cuando muchos de sus hijos se hallaban ya incorporados también a la lucha por la independencia.

Pero en todos los grandes Estados Mayores hay una sección que organiza, ordena y sirve de enlace a todas las demás. Es la cuarta sección, a la cual los campesinos pueden acudir en demanda de ayuda o a presentar una queja, si hay motivo. Y es de notar que la cuarta sección del Este no ha recibido aun una queja grave de los campesinos, y sólo visitas de agradecimiento por la ayuda que se les presta.

En primer lugar, los bosques de pinos. El ingeniero, hecho el contrato con el propietario decide cuales son los que, para no perjudicar el bosque, conviene cortar. Se están talando pinos de ciento cincuenta años. Su arrastre por la superficie abre nuevos surcos, remueve la tierra, donde caen nuevas semillas. Los bosques se están remozando. Dentro de pocos años, lejos de haber sido devastados por la guerra, aparecerán más ricos y más frondosos.

La lucha ha absorbido hombres y medios de transporte a los campos. Pero esta falta tiende a compensarse con una ayuda eficaz del Ejército a la población civil. Ello no supone descuido de las funciones puramente militares, sino un simple aprovechamiento de fuerzas por combinación de servicios. Así, por ejemplo, si el Sindicato Agrícola necesita traer abonos, los camiones del Ejército, al volver de vacío, se los traen. Se les hacen refugios y se atienden, dentro de lo posible, todas sus necesidades. En estas montañas de los Pirineos, fué el Ejército el que facilitó a los ganaderos el traslado de grandes manadas a la zona interior de los vastos, para que pasen el invierno.

A la vez que se ayuda a los campesinos, para que estos puedan producir más y comprendan cada vez mejor que el Ejército Popular es el que defiende sus

intereses, es están industrializando los campos. Muchos propietarios de pequeños talleres los han venido a ofrecer al Ejército, para su explotación. El Ejército los equipa de maquinaria y los cultiva; los talleres siguen siendo del propietario, en trabajo de guerra. Se recuperan las herramientas dispersas y se inicia el trabajo bajo una dirección técnica competente.

El aumento de la tasa ha producido también buenos efectos. Es un estímulo más para que los campesinos produzcan y no retengan sus frutos. Recientemente se celebró en un pueblo próximo al frente, una asamblea de campesinos en la que participaron también varios militares, entre ellos el teniente coronel Galán. Los campesinos expusieron su situación, sus problemas y aspiraciones. El Ejército tomó de esta asamblea elementos de juicio, con miras a resolver a los trabajadores del campo las cuestiones pendientes, planteadas, por la guerra.

Durante la recolección de la mies, la uva y la almendra, los soldados ayudaron a los campesinos en las zonas próximas al frente. Los campos no quedarán por cultivar, ni los corrales para atender. Al mismo tiempo, el Ejército crea sus medios de producción: hornos de panificación, fábricas de jabón, parques de ganado para nutrir de leche a los hospitales, fábricas de embutidos... La industrialización del campo, en relación directa con los productos y con las necesidades de la guerra, es uno de los adelantos más notables.

LINO NOVAS CALVO

*N. de la R.*—Todos estos actos, tan dignos que se realizan en el frente del Este, no son más que un compendio de todos los hechos que se suceden entre los campesinos de la zona leal y nuestro Ejército Popular.

Para llegar a la victoria de nuestro pueblo convertido en Ejército, es imprescindible la unidad del frente de combate, con el frente de la producción. El Ejército Popular necesita ayuda para llevar a cabo su obra, que es la derrota total del fascismo. Esta ayuda es la que pueden prestarle los campesinos, aumentando la producción.

Los campesinos necesitan la victoria de nuestra causa, que es la de todos los trabajadores, para no volver a ver sojuzgados por el caciquismo de antes, que tendrá que pasar a la historia, como cáncer de los oprimidos.

Ejército y pueblo, campesinos y soldados, dos palabras sinónimas que no podrán descomponerse jamás. Para eso se precisa la penetración y ayuda mutua hasta lograr el objetivo común: **DERROTAR AL FASCISMO Y EXTINGUIR LOS PRIVILEGIOS DE CLASE.**

# Nuestra moral frente a la invasión

Durante más de dos años la mayoría conservadora del Parlamento inglés ha aprobado la política de ayuda a los invasores de España en nombre del sagrado principio de la «No Intervención» Incontables veces se ha dicho allí, en apoyo de esa política, ¡que no había pruebas concretas de la intervención italiana! ¿Acaso no han leído nuestra prensa y la de los propios fascistas italianos? Nosotros hemos declarado ante el mundo entero la intervención descarada; ellos no han hecho más que publicar a grandes titulares, «Las grandes victorias obtenidas por sus escuadrillas en los raids, bombardeando nuestras ciudades abiertas», «las grandes victorias obtenidas por los legionarios en nuestros frentes», y muchas otras victorias, las que se han derrumbado ante la resistencia heroica de nuestros soldados.

La resolución de los Comunes y el discurso de Chamberlain—sobre todo, su cínica declaración de que el dictador italiano no se ha comprometido a retirar sus tropas, sino a no aumentar su intervención—constituyen de hecho un reconocimiento de la invasión una legalización del crimen y un cuantioso premio a los asesinos.

Aunque el dictador no hubiese prometido más que no aumentar la intervención, estas democracias no pueden comportar que la aumente, oponiéndose a ello, porque vemos la misma prensa inglesa y francesa que comentan el nuevo envío de tropas y material, al mismo tiempo que sus barcos se van cargados de heridos, los cuales tienen que ser evacuados a sus países porque no hay bastantes hospitales y los que hay están llenos ya.

En esta situación, es muy importante lo que el pueblo español sea capaz de hacer. No es Chamberlain ni la Cámara inglesa los que deciden nuestros destinos, de igual manera que tampoco lo han podido decidir los cañones y los aeroplanos extranjeros. Al contrario: decisiones como la que acaba de ser adoptada en Londres anardecen la voluntad nacional española.

El documento que nuestro Gobierno, por medio de sus representantes diplomáticos, acaba de dar a conocer en el exterior, y en el cual se detalla minuciosamente el volumen de material y de hombres que los invasores mantienen en España, revela, no solo la farsa cínica de éstas—farsa amparada por la postura de los llamados Gobiernos democráticos—sino las intenciones de nuestros enemigos de persistir en sus designios.

A la hora en que ese documento se enviaba a sus destinos, nuestros partes de guerra señalaban los treientos aviones con que las fuerzas extranjeras atacaban—y atacan todavía—en el Ebro y pocos días después, caían prisioneros de la República, al averiarse y aterrizar su aparato, seis aviadores italianos, cuyos nombres y apellidos han sido publicados por toda la prensa, y que no han negado su nacionalidad al comparecer ante las autoridades españolas.

España, la España republicana, tiene otros medios, que no son precisamente documentos, para continuar oponiéndose a la invasión. Por ejemplo: tiene soldados como ese Alejandro Espinosa que, herido en un combate de la Ciudad Universitaria, se escape del botiquín para reintegrarse a las trincheras. Esos medios—esos hombres—son los que decidirán que las últimas consecuencias de la invasión extranjera sean las de una catástrofe, o dicho de otra manera, las de nuestro triunfo.

Para ello, en primer lugar el Ejército, tiene que tomar estímulo de la moral del soldado Alejandro Espinosa. Moral que ha de templar el ánimo de todos nosotros frente a la invasión, porque ésta tendrá en ella su enemigo más encarnizado, su espíritu de resistencia más encendido.

Para vencer es necesario: moral de combatiente antifascista y moral de luchador español.

Mitjorn 10-XI-38

NINEL